

LA COMPAÑÍA DE SANTA BÁRBARA DE GERONA

POR

JOSÉ GRAHIT Y GRAU

Las mujeres de Gerona, desde el memorable asalto, en 20 de junio de 1808, al baluarte de Santa Clara por las tropas mandadas por el general Duhesme y que derrotadas por el heroísmo de los gerundenses tuvieron que emprender vergonzosa huida, dieron continuados ejemplos de valor, patriotismo y elevados sentimientos caritativos acudiendo voluntariamente a los lugares de mayor peligro y cuidando de suministrar víveres, refrescos y municiones a los que se levantaron en defensa de la patria, de la monarquía y de la religión, y de recoger los heridos y conducirlos a los hospitales.

La prestación de tan meritorios servicios hizo surgir la idea de la organización militar del bello sexo para que aquellos fueran realizados con el más perfecto orden, regularidad y eficacia.

CREACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE SANTA BÁRBARA

El feliz pensamiento brotó de las mismas mujeres gerundenses. Ellas fueron las que formaron el correspondiente proyecto de una Compañía dividida en escuadras, y una vez confeccionado, mediante oficio lo transmitieron al General Gobernador de la plaza, el invicto Mariano Alvarez de Castro. Este lo recibió con plena satisfacción y aceptó complacido el laudable propósito. Sin pérdida de tiempo lo elevó al Capitán General de Cataluña, dado el carácter castrense que debía tener el cuerpo de nueva creación, quien, como luego veremos, dispuso la forma que debía dársele y cuál sería su actuación. El general Alvarez hizo público el siguiente

DOCUMENTO

«Don Mariano Alvarez de Castro, Mariscal de Campo, etc. — Habiendo entendido el Excmo. Sr. Marqués de Coupigny, General del ejército de

Cataluña el espíritu, valor y patriotismo de las Señoras Mugerres Gerundenses, que en todas las épocas han acreditado, y muy particularmente en los sitios que ha sufrido esta Ciudad, y en el riguroso que actualmente le ha puesto el enemigo; deseando hacer público su heroísmo y que con más acierto y bien general puedan dedicar y emplear su bizarro valor en todo aquello que pueda ser de beneficio común a la Patria, y muy particularmente de los nobles guerreros defensores de ella, y que a su tiempo tenga noticia circunstanciada S. M. del inaudito valor, y entusiasmo de las Señoras Mugerres Gerundenses para recompensar con distinciones sus méritos y servicios, sean premiados con un distintivo honorífico, y de mérito, y de hacerlas dotar para que contraigan su alianza de matrimonio decente, y sin deshonor el menor a las familias, y eternizar los dignos nombres de tales heroínas; Ha venido S. E. con orden de 22 del actual en disponer y mandar que se forme una compañía de doscientas Mugerres sin distinción de clases, jóvenes, robustas, y de espíritu varonil para que sean empleadas en socorro, y asistencia de los soldados, y gente armada, que en acción de guerra tuvieren la desgracia de ser heridos, llevarles en sus respectivos puestos todo quanto sea necesario de municiones de boca, y guerra a fin de que por este medio no se disminuyan las fuerzas de los guerreros que se oponen al enemigo, previniendo que se nombren a tres de dichas Señoras Mugerres para Comandantas de la expresada Compañía con el título de primera, segunda y tercera Comandanta; para distribuir las órdenes a los puestos, y puntos donde deban acudir, comisionando para la organización de la compañía a los Señores D. Baudilio Farró y Roca y D. Juan Pérez Claras: He resuelto que se haga pública esta disposición de S. E. por medio de Edictos, a fin de que inteligenciado el bello sexo del aprecio que merece a S. E. puedan presentarse ante dichos Señores Comisionados que se hallarán en la Sala Capitular del muy ilustre Ayuntamiento a dar sus nombres, y alistarse en la mencionada nueva compañía; en la inteligencia que en llegando su número al de 100 se convocarán para elegir, y nombrar ellas mismas las que consideren más a propósito para regir, y gobernar la compañía. Y me prometo del acendrado patriotismo, que sin perder instante acudirán a porfía las Señoras Mugerres aptas para dichos servicios a alistarse para que desde luego puedan entrar en el desempeño de tan glorioso servicio, asegurándolas que no omitiré el recomendar sus méritos a S. E. para que los eleve a S. M. para dispen-

sarles las mercedes, y gracias a que se hayan hecho acreedoras por tan inauditos servicios. — Gerona 28 Junio de 1809. — Mariano Alvarez. — De orden de S. S. — Dr. D. Andrés Cavallero, Secretario». (*Diario de Gerona* del 2 de julio de 1809).

Como es fácil suponer, prontamente, sin demora alguna, acudieron las animosas «Señoras Mugerres, jóvenes, robustas y de espíritu varonil» a la Sala Capitular para dar sus nombres y demás señas necesarias para su alistamiento en la Compañía y poder practicar los servicios señalados en la disposición de la Superioridad regional. Terminada la inscripción, en 3 de julio de 1809, se dio a la publicidad la

INSTRUCCION

«dispuesta por el Sr. D. Mariano Alvarez, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, Gobernador interino de la Plaza de Gerona, Comandante General de la Vanguardia del ejército del Ampurdán; para el arreglo y servicio que debe hacer la Compañía de Señoras Mugerres Gerundenses, levantada de orden del Excmo. Sr. Marqués de Coupigny, segundo Comandante General del Ejército de Cataluña.

1. La Compañía de Señoras Mugerres Gerundenses tendrá la denominación de *Compañía de Santa Bárbara*.

2. Constará la expresada compañía de 200 plazas con 4 Comandantas; habrá además 8 Sargentinas, y 8 Esquadristas.

3. Todas las individuales de la mencionada Compañía llevarán un distintivo de una cinta encarnada, puesta sobre el codo del brazo izquierdo a modo de brazaletes haciendo un lazo, el qual deberán llevar siempre que estén de facción, y podrán usarlo también desde que se hayan alistado, y hasta que S. E. otra cosa disponga.

4. Siempre que se toque la generala deberá colocarse una partida de 30 Mugerres con una Comandanta, dos Sargentinas, y dos Esquadristas en la plaza del Hospicio, para atender a los puntos de los baluartes de San Francisco, Hospital, Santa Clara y Gobernador, y trozos de muralla intermedios: otra igual partida en la plaza del Mercadal, para auxiliar los baluartes de Santa Cruz y Figarola, y sus cortinas de muralla hasta pasado el convento de San Agustín: otra tercera igual partida en la plaza de San Pedro, para socorrer la batería de San Narciso, baluarte de San Pedro, Sarracinas, y puestos intermedios hasta la puerta de San Cristóval inclusive:

y la quarta partida de igual número, en la plaza del Vino para asistir al puente de San Francisco, baluarte de la Merced, y todos los trozos de muralla comprendidos en dicho espacio hasta el cuartel de Alemanes.

5. Cada una de dichas quatro partidas se subdividirán en dos, la una de 13 Mugerres, con una Sargentina, y la otra de 12 con una Esquadrista, para volar al puesto que mande la Comandanta, debiendo ésta correr por todos los puntos de su cargo, asistiendo señaladamente a los de más necesidad, para el mejor cumplimiento y desempeño del servicio.

6. Cada Señora Comandanta tendrá nombradas ocho mugeres para llevar agua, quatro para llevar aguardiente, y las restantes de su partida, se emplearán en lo que se les mande, y con particularidad en asistir y acompañar los heridos que puedan andar por su pie, conduciendo los soldados, cabos, sargentos, y demás gente armada al hospital de San Pedro, y a los Señores Oficiales a la Catedral, pues que los que hayan de ser conducidos en parigüelas, los llevarán a los hospitales, que al efecto se destinen.

7. En el caso de facción los dos Señores Comisionados que han cuidado de organizar la compañía, se colocarán, el uno en la plaza del Vino, y el otro en la plaza de San Pedro, los cuales recibirán mis órdenes, y las de los demás Gefes, para comunicarlas, a saber, el de la plaza del Vino a las Señoras Comandantas de la misma, la del Hospicio, y Mercadal, y el de la plaza de San Pedro a la Señora Comandanta de esta dicha plaza; sin perjuicio de dar cumplimiento las mismas Señoras Comandantas a las que directamente recibieren, de los que estén mandando algún punto atacado.

8. Los mismos Señores Comisionados entregarán a las Señoras Comandantas pies de lista de las mugeres, que forman la compañía, y también de las de subdivisión, para que así ellas como las Sargentinas, y Esquadristas sepan las mugeres que directamente están bajo sus órdenes.

Y mando que esta Instrucción se imprima, y se repartan después exemplares a todas las Señoras Mugerres que forman la citada compañía, a fin de que enteradas de quanto se dexa explicado se dé cumplimiento a esta mi Instrucción, y puedan con acierto hacer el servicio que se ha propuesto, que será eternamente agradecido por todos los buenos Patricios. — Gerona 3 de Julio de 1809. — Mariano Alvarez. — Dr. D. Andrés Cavallero, Secretario». (*Diario de Gerona* del 5 de julio de 1809).

FORMACIÓN

De acuerdo con lo establecido en la anterior Instrucción y tras la elección de cargos verificada, he aquí como quedó formada la *Compañía de Santa Bárbara*:

Escuadra de San Narciso. Comandanta: Lucía Jonama de Fitz-Gerald. *Sargentinas:* Rita Sala e Ignacia Alsina. *Escuadristas:* Ana Detrell y María Mató. *Individuas:* María Gatell, Catalina Vidal, María Josefa Jonama, Narcisa Bofill, Teresa Andry, Gerónima Amich, María Casademunt, Rosa Martorell, Teresa Comellas, María Ciurana, Francisca Puig, Ana Turón, Rosa Masmitjá, Antonia Gelabert, Francisca Fábrega, Isabel Costa, Teresa Illas, Gerónima Sala, Rosa Barnat, Rita Costa, Catalina Delás, Francisca Xifreu, Rosa Massó, Ignacia Cantalosella, Clara Casellas, Margarita Garreras, Antonia Costa, Gertrudis Camps y Roger y Margarita Cassá.

Escuadra de la Concepción. Comandanta: Raimunda de Nouvilas. *Sargentinas:* Florentina Serrats y Magdalena Molleras. *Escuadristas:* Magdalena Teixidor y Francisca Ball-llobera. *Individuas:* María Lluciá de Puig y Quintana, Antonia Boer y Artolá, Isabel Metjá Ibañez, María Rosa Falgueras, Serafina Vey o Vehi, Antonia Mora, Francisca Feu, María Tomás, Inés Alabreda, María Crus, Ana María Mallorquí, Mariana Perramón, Francisca Cullell, María Vilanova, Rosa Rodríguez, Francisca Martí, María Vidal, María Rosa Saló, Dominga Cortada, Francisca Payret, María Marqués, Margarita Roig, Francisca Eras, Valeriana Nató, Gertrudis Esclusa, Gertrudis Turón, María Vidal, Rosa Costa, Ana Butiñá y María Dalmau y Mar.

Escuadra de Santa Dorotea. Comandanta: María Angela Bivern. *Sargentinas:* Rosa Costa y Antonia Betlem. *Escuadristas:* Teresa Palau y Magdalena Daví. *Individuas:* Catalina Pagés, Ana Noguera, María Tarrús, María Abras, Teresa Garriga, Rosa Planas, Paula Martínez, María Sureda, Rosa Llobera, Antonia Esparch, María Bandrell, Margarita Quintana, Tesesa Pujol, María Serra, Magdalena Serra, Atanasia Vidal, Teresa Vivetas, Antonia Camprubi, Paula Argimont, Felicísima Quintana, Catalina Junquet, María Pascual Balet, Teresa Pascual, Rosa Giralt, María Roscosa, Margarita Virosta, María Magdalena. Mir, Teresa Mayol, Catalina Marimon, Rosa Forns y Juana Bernagosi.

Escuadra de Santa Eulalia. Comandanta: María Custi. *Sargentinas:* Rosa Mir y Vicenta Tornabells. *Escuadristas:* Francisca Soler y Eu-

lalia Vila. *Individuas*: Teresa Ametller, Margarita Salabert, Francisca Pacul, María Cendra, Rosa Jofre, María Riera, Rita Fábregas, Ana Roure, María Pastells, María Angela Tarragó, Eulalia Colomer, Teresa Amat, María Casademunt, María Rosa Vala, Rita Banús, Cándida Jou, Francisca Llogar, Margarita Carreras, Francisca Barnés, Josefa Valls, Francisca Artigas, Rosa Saura, Teresa Ferrarons, Francisca Morell, Rosa Romani, Antonia Pelegri, Manuela Roig, María Yatón, Andrea Banderlú, María Esquero y Rosa Bernagosi.

La sola lectura de las componentes de la Compañía de Santa Bárbara evidencia que la mayoría de ellas eran de Gerona. Los apellidos son los mismos que aún subsisten en nuestra ciudad y otros figuraron hasta hace pocos años en el padrón de vecinos y no pocos gerundenses han conocido a los descendientes de las relacionadas heroínas.

DESTINO

La primera Escuadra tenía señalado el punto de la plaza de San Pedro y debía atender la batería de San Narciso, el baluarte de San Pedro, Sarracinas y los puestos intermedios hasta la puerta de San Cristóbal inclusive.

La segunda tenía fijado el punto de la plaza del Hospicio y debía atender los baluartes de San Francisco de Paula, Santa Clara, Gobernador y los trozos de muralla intermedios.

La tercera tenía como puesto la plaza del Vino, con el fin de atender el puente de San Francisco, el baluarte de la Merced y las secciones de muralla comprendidas en el referido espacio urbano hasta el cuartel de Alemanes.

Y a la cuarta se le designó la plaza del Mercadal y debía cuidar de los baluartes de Santa Cruz y Figuerola y el lienzo de muralla hasta pasado el convento de San Agustín.

BRILLANTE HISTORIAL

A las muchas e impresionantes acciones y episodios ocurridos durante los gloriosos sitios que sufrió Gerona en 1808 y 1809 vividas por los cuerpos militares, las compañías de sacerdotes, de frailes, de estudiantes, de vecinos, de hortelanos, por la Cruzada Gerundense, por la Reserva del General y por las brigadas de albañiles, canteros y carpinteros, hay que

añadir los actos no menos heroicos y también caritativos que realizaron las mujeres gerundenses acudiendo prestas a los puntos de mayor peligro para auxiliar a los heridos, municionar a los combatientes o llevarles alimentos y bebidas, y animar en todo momento a sus deudos.

En el asalto del día 20 de junio de 1808, Josefa Demá, (a.) *Perrota*, asistió a los defensores y llegó a disparar su fusil tantas veces que resultó contusionada por el retroceso del arma, cosa que repitió en cuantas ocasiones se encontró en los puntos de ataque a la ciudad.

Una parte de la guarnición salió en 17 de junio de 1809 con el propósito de destruir los trabajos del enemigo en el camino real de Francia, no lejos del baluarte de San Pedro. El general Alvarez contempló aquella acción gloriosa que costó más de cien bajas, y pudo ver como corrían las paisanas de una parte a otra en medio del fuego, suministrando provisiones de boca y de guerra a los defensores del baluarte.

Cuando aún no estaba constituida la Compañía de Santa Bárbara, Josefa Demá al enterarse, en 3 de agosto de 1809, que los enfermos tenían que abandonar el Hospital de San Daniel al ser atacado por los enemigos, acudió a recibirles con su hija y criada Josefa Barrera. Al verles medio desnudos cargó sobre sus hombros algunos de ellos y acompañó otros, en número total de treinta y uno, a la iglesia de San Martín, donde interinamente debían permanecer. Cuando se dispuso ocuparan otro local, acudió de nuevo junto con María Rosa Falgueras, Gerónima N., Francisca Rexach, Magdalena Blanch, Maria Comadira, Ana Ferrer, Agueda Alsina y otras muchas cuyos nombres hoy son desconocidos, y con parihuelas realizaron el traslado. Al darse cuenta Josefa Demá que un enfermo estaba desnudo, con su pañuelo de cabeza, el delantal y una de sus sayas le cubrió el cuerpo. Agueda Alsina se presentó con buena provisión de ropas para vestir a los enfermos.

Unos días antes del asalto al castillo de Montjuich, ciento veinte mujeres casadas y solteras, de todas las clases sociales, ofrecieron llevar a los hospitales desde los puntos atacados, todos los heridos y cuidar de ellos.

Muchas en sus casas trabajaban preparando vendas, municiones y demás necesario para la lucha contra el invasor.

Las alistadas a la Compañía de Santa Bárbara debutaron en la noche del 4 al 5 de julio. En tal ocasión el enemigo intentó un asalto al castillo de Montjuich. Al toque de generala las valerosas amazonas se presenta-

ron para cumplir la misión que se les había señalado y allí permanecieron hasta que el Comandante General de la Vanguardia mandó se retirasen por haber cesado el peligro. Comportamiento tanto más digno de mencionar cuanto que no había sido comunicada su formación por los Comisionados de dicho cuerpo auxiliar, Baudilio Farró y Juan Pérez Claras, ya que como hemos visto antes, hasta el día 5 de aquel mes no apareció en el *Diario de Gerona* la Instrucción debida a la pluma del general Alvarez.

Las cuatro Comandantas se dirigieron a los referidos Comisionados para expresarles la satisfacción sentida por el buen orden observado en la primera salida, y ellos creyéndolo del caso, lo participaron al Gobernador militar de la ciudad.

No contentas las alistadas a la Compañía de Santa Bárbara con el servicio de baluartes y murallas que prescribía la Instrucción, fueron muchas las que anhelaban socorrer los castillos y fuertes dependientes de la plaza. Los Comisionados, en 6 de julio, trasladaron la petición al general Alvarez quien no accedió a la noble proposición por no ser preciso el destacamento de voluntarias espontáneamente ofrecido, pero hizo presente que conservaría «indecible memoria de su rasgo de bizarria y valor, cuya heroicidad no tiene exemplar en los fastos de la historia» y que emplearía las voluntarias de Santa Bárbara en los casos y puntos que permitiesen las circunstancias, cuya resolución se participara a las Comandantas indicándoles el aprecio que hacía de su acendrado entusiasmo para que ellas a su vez lo manifestaran a las individuos de su mando y les dieran en su nombre las más expresivas gracias, asegurando, de paso, que de «tan sublime resolución» daría parte al Capitán General.

Al retirarse el enemigo después de sus tres consecutivos asaltos al castillo de Montjuich efectuados en la madrugada del día del mencionado mes de julio, el general Alvarez se dirigió a la indicada fortaleza y mientras felicitaba al gobernador de la misma Guillermo Nasch y al segundo jefe Blas de Fournás por su comportamiento, la sección de la Compañía de Santa Bárbara que en tal ocasión le acompañó, atendía a los heridos y demás defensores del castillo menospreciando el fuego que continuaba haciendo la tropa extranjera y bajó con parihuelas a los que debían ser retirados de la lucha ingresándolos en el hospital de sangre instalado en San Pedro de Galligans.

Preciso es hacer resaltar que en el propio día al toque de generala se

presentaron las escuadras de la Compañía de Santa Bárbara en sus respectivos puntos provistas de todo lo necesario para cumplir su misión y esperaron ansiosas el momento de acudir a los lugares de ataque, lo que efectuaron con el mayor orden y serenidad.

La Escuadra de San Narciso recorrió los lugares de su demarcación para suministrar a los defensores los socorros de agua, aguardiente y municiones y proporcionar a los hospitales todo lo que era preciso para atender a los heridos.

La de Santa Dorotea con la Comandanta de la de Santa Lucía, María Custí, acudió a la montaña de Montjuich para socorrer a los heridos y trasladarlos al hospital.

Todas se distinguieron llegando a llevar sobre los hombros a los que estaban imposibilitados de andar, pero de modo singular Teresa Andry, María Mató, Narcisa Bofill y María Josefa Jonama, las cuales además de trasladarse a los puntos más críticos sin intimidarles la continua lluvia de balas, bombas y granadas, contribuyeron con su presencia y ardorosas frases a excitar el espíritu de los combatientes que se dirigían al castillo de Montjuich al ser atacado en las tres indicadas ocasiones.

Muchas mujeres no pertenecientes a la Compañía de Santa Bárbara prestaron iguales servicios que las de ésta.

Al ocurrir la voladura de la torre de San Juan, en la mañana del día 9 de agosto, debido a la imprudencia de un artillero que entró con una vela encendida en el repuesto de pólvora, quedaron sepultados entre las ruínas veinte hombres del Primer Tercio de Vich con su capitán José Isern y el teniente Miguel Armadá y seis artilleros. Inmediatamente acudieron en su socorro muchos paisanos, el intendente Carlos Beramendi y una sección de la Compañía de Santa Bárbara. Según consta en las Memorias que dejó escritas el general Fournás, Ignacia Alsina apartó briosa los escombros que cubrían a los infelices que sucumbieron y auxilió a un soldado que daba el último suspiro. El oficial del Regimiento de Ultonia, Pedro Bruguera, en carta suscrita por él hacía constar que fue extraído vivo de las ruínas Miguel Armadá, «completamente chafado», operación que se verificó con tanto cuidado, así como su conducción al hospital, que a pesar de presentar seis o siete heridas mortales, aparte otras de menor importancia, pudo sanar y más tarde ejercer la abogacía en Barcelona.

En 19 de septiembre, *el gran día de Gerona*, acudieron las mujeres a

los puntos de mayor peligro y con pasmosa serenidad retiraron los heridos y llevaron municiones a los defensores haciendo caso omiso del incesante fuego, en cuya operación fueron contempladas con admiración por el general Saint-Cyr desde su campamento.

Llegó a tal punto el valor de las mujeres que para recoger unos heridos subieron hasta las crestas de las brechas a cuerpo descubierto. Al divisarlo algunos de los defensores de las mismas les mandaron retirar a viva fuerza por resultar inútiles las palabras. No dejaron, empero, de recoger dichos heridos.

Una mujer herida y dos contusionadas tuvo la Compañía de Santa Bárbara en el mencionado gran asalto a la ciudad.

En la noche del 3 al 4 de noviembre, al toque de generala, María Marfá y Vila, esposa de un cabo de Rentas que permanecía en cama herido, se armó con el fusil y la canana de su marido y salió de casa en dirección al punto en que se percibía el tiroteo. Los artilleros del puente de San Francisco que tenían a su cargo dos cañones sentados sobre los estribos, le dijeron que regresara a su domicilio a cuidar a su esposo. A lo que respondió:

—«Cuando se toca generala éste es —señalando el fusil que llevaba sobre el hombro— mi marido. He de vengar la sangre que le han hecho derramar estos gabachos malditos».

Y se dirigió al baluarte de San Francisco, lugar del peligro anunciado, pero el Comandante del mismo no le permitió la entrada en atención a su sexo.

PREMIOS Y DISTINCIONES

El general Alvarez hizo público testimonio del patriotismo de las «Señoras Mugeres» gerundenses disponiendo se hiciera mención en el *Diario de Gerona* del día 25 de septiembre de 1809 de Teresa Balaguer, viuda de Francisco Balaguer correo que fue de la Junta, muerto por los enemigos; Isabel Pi, soltera; Esperanza Llorens y María Plajas, ninguna de las cuales pertenecía a la Compañía de Santa Bárbara, por su brillante comportamiento el día 19 de septiembre del indicado año.

Por R. D. de 3 de enero de 1910, los defensores de Gerona gozaron de la nobleza personal, honor que se concedió también a las heroínas de la Compañía de Santa Bárbara; y por R. D. de 14 de septiembre del mismo



Mausoleo que contiene las cenizas de las heroicas mujeres que formaron la Compañía de Santa Bárbara.



D.^a María Angela Bivern, comandanta de la Compañía de Santa Bárbara. (Cuadro que se conserva en el Museo Provincial)

año se les otorgó el uso de la Cruz de los Sitios, del tamaño y figura de la de Malta, por su bizarria, distinguido valor y patriótica constancia.

En atención a los méritos de Magdalena Bivern, por R. D. de 24 de septiembre de 1814 se le concedió una pensión anual de 200 ducados y el uso de la Cruz creada para los defensores de la ciudad.

Antonia Gelabert, Antonia Costa, Gertrudis Camps y Roger, Francisca Cullerell, María Vidal, Rosa Costa, Francisca Barnés y Francisca Artigas, de la Compañía de Santa Bárbara, fueron distinguidas con el uso de la Cruz antes mencionada.

A Margarita Sunyer, en atención a sus varoniles y esforzados servicios, se le expidió un diploma para el uso de la misma Cruz.

Francisca Artigas fue premiada con una pensión de seis reales diarios y el uso del distintivo de sargento.

Por R. O. de 24 de junio de 1816 se premió a María Angela Bivern y Puig con una pensión anual de 250 ducados y el uso de la Cruz de los Sitios.

FIGURAS PREEMINENTES

Lucía Jonama de Fitz-Gerald, natural de La Bisbal, hija del comerciante gerundense José, poseía relevantes virtudes, gran serenidad y arrojo hasta el punto que se ofreció al general Alvarez para defender con el destacamento a sus órdenes el castillo de Montjuich. Con solicitud ayudaba a curar los enfermos y heridos y generosamente se despojó de cuanto tenía de útil para tan humanitarios fines, quedándose con lo más preciso en su domicilio.

El historiador Emilio Grahit y Papell refiere en su obra *Reseña histórica de los Sitios de Gerona en 1808 y 1809* que en su juventud oyó explicar con mucho entusiasmo a un veterano de aquellas gestas, que acertando pasar Lucía Jonama por uno de los lugares en que varios soldados enemigos, durante la suspensión del fuego, al tratar la capitulación de la plaza, ofrecían víveres a los hambrientos soldados gerundenses, reprendió a los que aceptaban tales ofrendas y que habiéndose acercado a ella un oficial francés para obsequiarle con una cesta de manjares, la rechazó diciendo con altivez que nada quería de los enemigos, ni siquiera el comer, a cuyo ejemplo los que presenciaron la escena arrojaron lo que habían aceptado de los sitiadores.

María Angela Bivern y Puig, natural de Gerona, considerada como modelo de heroicidad, se distinguió por su arrojo y patriotismo. Acudía con frecuencia a los baluartes y al castillo de Montjuich y con serenidad pasmosa y levantado espíritu varonil disparaba cañones y morteros ante el asombro de la tropa que los guarnecía, y subía a las torres atacadas para llevar refrescos a los defensores y socorrer a los heridos. Pagó de su peculio particular el alistamiento de un individuo que sirvió en la Cruzada Gerundense ya que ella no podía figurar en tal cuerpo armado.

Terminada la Guerra de la Independencia, fue recibida por el rey Fernando VII en su calidad de ex Comandanta de la Compañía de Santa Bárbara y le besó cuatro veces la mano, dos en la calle de las Ballesterías y otras dos en la recepción celebrada en los salones de Casa Carles cuando estuvo en Gerona, en 24 de marzo de 1814.

FRASES LAUDATORIAS

Fernando Ahumada. «Y estos sentimientos belicosos no era patrimonio exclusivo de la población viril. Poseíanlos también las mujeres de Gerona que con los hombres rivalizaban en heroísmo y coraje. Infinitos son los ejemplos que todas las épocas nos han legado de participación de la mujer en hechos de guerra... La Historia reservaba, sin embargo, a Gerona el honor de que en su seno se constituyese la primera organización militar femenina. En diversos episodios de los dos primeros sitios de Gerona y de comienzo del tercero, vimos a las mujeres gerundenses acudir a los puntos de mayor peligro, para auxiliar a los heridos y municionar a los combatientes o llevarles alimentos y bebidas. Y era tan grande el entusiasmo, que ellas mismas propusieron al general Alvarez, a mediados de junio de 1809, la formación de algunas compañías que se llamarían de Santa Bárbara... Esta Compañía prestó los mejores servicios, señalándose por su bravura muchas de las mujeres que la integraban». (De la obra *Gerona, la Inmortal*, (1808-1809). Estudio histórico con dos apéndices documentales, dieciseis planos, dos retratos y doce fotografías varias. Páginas 128 a 130).

Luis Batlle y Prats. «...las 200 animosas mujeres mandadas por cuatro Comandantas, ocho Sargentinas y ocho Escuadristas, sintetizan la abnegación, el sacrificio y el heroísmo de la ciudad de nuestros antepasados». (*El recuerdo de los Sitios en la nomenclatura de las calles de Gerona*).

Artículo publicado en el Programa Oficial de las Ferias y Fiestas de San Narciso del año 1948, editado por Publicidad «Norte»).

«Difícil sería escribir sobre el patriotismo femenino relativo a la Guerra de la Independencia sin referirlo a lo más representativo del mismo, es decir, a la Compañía de Santa Bárbara de Señoras Mujeres Gerundenses.

.....

En estos días de las Ferias y Fiestas de San Narciso que desde aquellos días tienen uno dedicado a honrar piadosamente la memoria de los héroes, nos complace evocar el nombre de María Angela Bivern, con el convencimiento de que con ella destacamos una faceta más del patriotismo gerundense». (*Patriotismo femenino*. Trabajo aparecido en el Programa Oficial de las Ferias y Fiestas de San Narciso del año 1951, editado por Publicidad «Norte»).

Luis Cuchet. «Las de Santa Bárbara habían acudido como siempre a los puntos de mayor peligro, retirando heridos en medio de las balas, y llevando municiones u otras cosas a los defensores; de modo que también pagaron su diezmo de sangre las valientes de la sacra falange, inmortalizadas por la pluma del mismo Saint-Cyr, quien con nobles palabras dice con cuanta admiración las contemplaba desde su campamento, cuando recorrían con insuperable serenidad las murallas, y ondeando al aire las cintas que llevaban.

En efecto, cualquiera comprenderá fácilmente la admiración que un espectáculo tal había de causar a un eminente capitán que a tantas batallas había asistido, y que jamás había imaginado nada semejante. Era realmente cosa de producir alguna impresión ver con sus habituales adornos a criaturas por excelencia delicadas, que así demostraban aquellos corazones de leonas.

Bellas son sin duda alguna, y hasta embriagadoras, las pinturas que de imaginarias heroínas se encuentran en inmortales poemas, pero más bellas son aún que la Camila de Virgilio, por ejemplo, y que las guerreras del Tasso y del Ariosto nuestras catalanas del gran sitio, tipos eternos, y tipos reales, del heroísmo caritativo al mismo tiempo que patriótico». (De la *Historia del Sitio de Gerona*, año 1868)

Fr. Manuel Cúndaro. «La posteridad leerá con admiración y acaso no querrá creer lo que en punto de entusiasmo, esfuerzo y magnanimidad hicieron las señoras mugeres de la Compañía de Santa Bárbara. Gerona

lo vió, el Principado y la Nación entera lo oirá com asombro. Sin embargo de que según su instituto y reglamento debían únicamente hacer el servicio en los baluartes y la muralla de la ciudad, hubo muchísimas entre las alistadas, que se ofrecieron voluntarias a hacerle en el mismo castillo de Montjuich, furiosamente batido, y amenazado próximamente de asalto por la grande brecha y en el que caían como lluvia y granizo, las balas, bombas y granadas, ofreciéndose al mismo tiempo hacer igual servicio en los demás fuertes dependientes de la Plaza. Esta bizarra resolución, que asombró a los más arrestados atletas y guerreros de la guarnición, comunicaron las Sras. Comandantas de la expresada compañía a los dos mencionados comisionados de su dirección, prometiéndole llevar inmediatamente a efecto, y dar aquel mismo día que era el 6 de julio, un destacamento de voluntarias para auxiliar a los defensores del castillo». (*Historia político, crítico militar de la plaza de Gerona en los Sitios de 1808 y 1809*. Colección de monografías del INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES. N.º 2 (fasc. 1), año 1950. Página 214.

Juan Bautista Ferrer. «Y fins guerrejan las donas, cas no vist may, —Que a santa Bàrbara invocan, en lo combat». (*Lo Siti de Girona, romans histórich*, premiado en el Certamen de la Asociación Literaria de Gerona, celebrado en 1873. Página 7).

Blas de Fournás. «He visto las mujeres, esta tan interesante porción del género humano, que nuestra preocupación llama débil, competir en espíritu, en bizarría, en desprecio del riesgo, con los varones más esforzados. Las he visto el día memorable del asalto de Montjuich, en las ruínas de la torre de San Juan, en las brechas de la plaza, y en todas las ocasiones, arrojarse en la mayor serenidad en medio de las balas, recoger allí nuestros heridos, consolarlos, animarlos, llevarlos en brazos, o bien sobre sus delicados hombros, dulcificando y haciendo más llevadero su dolor con tan eficaces auxilios. Las he visto, en las épocas en que el fuego del enemigo era más vivo, subir a las brechas y por vía de diversión, dar fuego a los morteros que las defendían, sin que el estrépito del tiro causase la menor alteración en su semblante. Las he visto solicitar el mantener en el castillo de Montjuich un destacamento de su sexo que estuviese siempre pronto para el auxilio y cura de los heridos y la única queja que las he oído producir, ha sido porque el prudente general no se dignaba admitir estos ofrecimientos». (De *El general D. Blas de Fournas y su diario*

del Sitio de Gerona en 1809, trabajo publicado por Emilio Grahit y Papell, año 1890, páginas 10 y 11).

José Franquet y Serra

Tot amarat de suor,
 pel passadís se n'entrava
 lo capitá Fitz-Geralt,
 l'irlandés de pura rassa.
 Na Llucia, plena de goig,
 s'ha l lensat dintre'ls seus brassos:
 —Quinas novas me porteu,
 bon marit de la meva ànima?
 —Totas las novas que't duch,
 valerosa comandanta,
 las podías presumir
 vejent lo molt que tardava.

.....

—Grans noticias m'haveu dut:
 las donas de Santa Bárbara
 prou que hi farem bon paper
 quan l' hora sia arribada.
 A mi no em tindreu molt lluny,
 comandant la mia esquadra;
 isi us tocava mala sort,
 supliré la vostra falta!
 Commogut en Fitz-Geralt,
 besa'l front de na Jonama;
 ¡las donas de tant bon tremp
 son prou per salvar la patria!

(Fragmentos de la poesía que obtuvo el segundo accésit al premio del Excmo. Sr. D. José Herrero, ex diputado a Cortes, en el Certamen de la Asociación Literaria de Gerona, de 1894, titulada *L'assalt de Santa Llucia*. Páginas 216 y 217).

Enrique Claudio Girbal. «Si los tiempos biblicos nos ofrecen mujeres extraordinarias que, poseídas de un valor heroico por la patria, se llamaron Esther, Judith, Débora y la madre de los Macabeos; los tiempos medios las catalanas de Tortosa que defendieron contra el moro aquella ciu-

dad, dando origen a una orden de nobleza, llamada *del Hacha*; Gerona puede ufanarse con su *Compañía de Santa Bárbara*, ejemplo del patriotismo mujeril de los modernos tiempos». (De *La Compañía de Santa Bárbara en la Guerra de la Independencia (Gerona)*). Trabajo publicado en el número del mes de julio de 1880 y en el de agosto del propio año de la «Revista de Gerona. Página 303).

José Gómez de Arteche y Moro. «En la plaza, se esforzaban el pueblo y sus *cruzadas* por apagar los incendios producidos por las bombas, habilitar hospitales que ofreciesen alguna seguridad a los asilados en ellos y proveer de cuanto pudieren necesitar los desvalidos y pobres en sus miserables y ya malsanos tugurios, hasta se ofreció un espectáculo desconocido en los anales del mundo, ya que no por el espíritu que revelara, si por la forma en que lo exhibió Gerona. Registra la historia actos extraordinarios de valor en las mujeres de todos tiempos y países al excitarse sus sentimientos de madres o de esposas, al ver comprometido su honor o lastimado su patriotismo. En este último caso se las ha contemplado en los ejércitos o en las ciudades animando a los combatientes desde sus carros en los campos de batalla, desde los muros y campamentos y revueltas con los hombres, inermes o armadas, allí donde era preciso defender la causa de su tribu, el hogar o la familia. En España teníamos el ejemplo de las célebres amazonas galáicas, las mujeres de Orihuela y de Galipoli; muy recientemente, las zaragozanas, las de cuna ilustre mezcladas con las de la más humilde de Aragón, emulando en patriotismo y denuedo.

Lo que no se había visto era a esas mujeres buscar en una organización la fuerza de que no pueden disponer las voluntades dispersas, sin dirección que las haga útiles por la unidad de pensamiento y de impulso en sus esfuerzos personales. Y a eso aspiraron, bien aconsejadas, las gerundenses al solicitar, al principio, puesto en los grandes peligros para arros-trarlos entre sus deudos y los soldados de la patria».

Emilio Grahit y Papell. «Como si esto no bastara, las mujeres, trocando en varonil ardimiento, el espanto, la debilidad y las lágrimas con que acostumbran entorpecer la defensa de las poblaciones que pasan por los horrores de un sitio largo y obstinado, formaron la compañía de Santa Bárbara, cuyos actos de heroísmo bien quisieran poder ostentar los tiempos llamados heroicos». (Del discurso que pronunció como presidente del Jurado del Certamen de la Asociación Literaria de Gerona, en 1897).

José Grahit y Grau. «Els hospitals s'omplien de ferits, que cuidadosament collien dels llocs de més perill, les intrèpides dames i dones que formaven les esquadres de la cèlebre Companyia de Santa Bàrbara, únic exemple que registra la història d'aital naturalesa, mereixent la més alta estimació de tothom i fent-se dignes de la més cabal admiració pel seu valor i els grans serveis prestats en aquells moments històrics i trascendentals.

.....

En el baluard de Figuerola, en assaltar-lo, caigué greument ferit un oficial de l'exèrcit francès, que fou recollit per les dames caritatives, valentes i estòiques de la segona Esquadra de la Companyia de Santa Bàrbara manada per la Comandanta R. de Nouvilas, que tenia la missió d'atendre l'esmentat baluard, el de Santa Creu i el tros de muralla que els unien, privant-lo, amb el seu generós acte, que fos rematat com ho havien estat molts altres, i a pes de braços portaren aquell cos que estava en perill de mort, amb la cara pàl·lida, ratllada per la sang que tenyia els seus dits al posar-se la mà en la ferida». (Fragmentos del trabajo titulado *Fet històric* premiado en los Juegos Florales organizados por el Cento Moral Gerundense en 1916).

Guillermo Minali. «Son dignas de la mayor recomendación las Señoras Mugerres de la compañía de Santa Bàrbara que se presentaron en los puntos atacados durante el asalto (de la ciudad, el dia 19 de septiembre de 1809) y recogieron los heridos y los moribundos». (De la *Historia militar de los dos sitios de Gerona*. Página 251).

Joaquín Pla y Cargol. «El 28 de junio, y ante la demanda que hicieron algunas damas gerundenses, Alvarez, de acuerdo con el general Coupigni, autorizó también la formación de la que fue llamada «compañía de Santa Bàrbara», formada por valerosas mujeres gerundenses, cuya misión era recoger los heridos y proporcionar municiones y agua a las tropas en los baluartes y murallas, especialmente en los momentos de combate.

Las mujeres acudieron presurosas y entusiastas al llamamiento que se les hizo, y que, como antes indicamos, algunas de ellas habían previamente sugerido, afanosas de ayudar, en la medida de sus fuerzas, a la lucha que se entablaba con tan patriótico fervor por parte de los españoles todos». (De la obra *Alvarez de Castro*. Página 50).

Carlos Rahola y Llorens. «Bivern, Maria Angela.—Heroïna, n. a Gi-

rona i m. a Palol d'Onyar (1787-1845). Durant el setge de 1809, aquesta dama formà part de la Companyia de Santa Bàrbara, amb el grau de comandant. «La seva juvenesa no li impedia pas d'acomplir les accions més arriscades, devegades amb verdadera temeritat». El 1816 li fou atorgada una pensió anyal de 250 ducats i la creu dels defensors de Girona. El seu retrat és al Museu Provincial». (*De la feminitat heroica (Visions Històriques.— La ciutat de Girona*, vol. II, pàgina 86).

«Una de las torres exteriores de la fortaleza, la denominada de San Juan, cuyas ruinas aún pueden verse, voló por descuido de un artillero el día 8 de julio, sepultando a 18 muertos y 6 heridos. En aquella ocasión demostró su admirable temple de alma la heroína gerundense doña Maria Angela Bivern, de la Compañía de Santa Bárbara». (De *Gerona y sus monumentos*. Página 79).

Gouvion Saint-Cyr. «... el más ligero soplo de aire hacía flotar y descubrir los lazos que distinguían a las mujeres de Santa Bárbara, algunas de las cuales ganaron en esta jornada —se refería a la del 19 de septiembre de 1809— las recompensas y las distinciones de los valientes. ¡Qué motivo de emulación para los hombres que formaban la guarnición! ¿Podían ellos quedar atrás de estas heroínas del patriotismo? ¿Podían en una palabra, ceder en valor a las mujeres?» (Del *Journal des opérations de l'armée de Catalogne, en 1808 et 1809*. Página 287, París 1821).

Schépeler. «Como las mujeres de los germanos en sus carros, a espaldas de la línea de batalla, así se mantenían las gerundenses a retaguardia de los puntos atacados; y el espantable aspecto del mayor peligro, se reducía a un juego que las hacía sonreirse. Las mujeres cuyos nervios eran más delicados, pero no menor su denuedo, se encargaron de los hospitales, y no quedó para el cuidado de las casas más que el número absolutamente necesario para allí desplegar aún la misma fuerza en su siempre creciente miseria».

TÚMULO

Quando se dictó la R. O. de 28 de julio de 1817 mandando celebrar en lo sucesivo un solemne aniversario en la iglesia de San Félix en memoria de los que murieron en la defensa de Gerona, los comisionados para ello hicieron construir un túmulo para tal acto, previniendo que en cada una de las cuatro caras se colocasen los trofeos y atributos correspondientes a



RAIMUNDA NOUVILAS de Pages
Heroína comandanta de la cuarta escu-
adra llamada de la Concepcion de la compania
de S. Barbara sitio de Gerona 1808



Las Heroínas de Santa Bárbara, cuadro de Martí Alsina, propiedad de la Excma. Diputación Provincial.

la clase que debía figurar, a saber: la primera para los eclesiásticos; la segunda para los militares; la tercera para los paisanos, y la cuarta para las «heroínas generosas».

La correspondiente a ellas, cuya Fama llevaba una bandera con este mote: «Zelo y Patriotismo», su lápida contenía la siguiente octava:

Las cenizas de un sexo delicado,
 Que al rigor de la guerra ofreció el pecho
 Con zelo y patriotismo acrisolado
 A eternizarse tienen gran derecho.
 Sea por todo el orbe publicado
 Su brio, intrepidez y su despecho;
 Pues que si por su patria muertas fueron,
 Toda gloria y honor se merecieron.

MONUMENTO FUNERARIO

Las damas gerundenses, al conmemorarse el primer centenario de los Sitios de Gerona en 1808 y 1809, no podían olvidar a las heroínas de la Compañía de Santa Bárbara, y con ellas a las demás mujeres de la ciudad que, como hemos visto en este trabajo, dieron muestras de valor y patriotismo sublimes. En el ánimo de las damas del siglo xx estaba que debía estudiarse la forma de perpetuar la memoria de aquellas abnegadas y beneméritas ciudadanas. Y puestas de acuerdo en sus entrevistas particulares, surgió pronto la idea de constituir una Junta que cuidara de la realización de tan justo como feliz propósito.

Para ello, en 5 de diciembre de 1909, se celebró en las Casas Consistoriales una reunión para hacer viable el merecido honor. En ella se convino la elección de la Junta de Damas encargada de verificar los trabajos necesarios para erigir un monumento funerario que guardara los restos de algunas de las heroínas gerundenses, Junta que en 14 del propio mes quedó formada así:

Presidenta honoraria, Infanta Isabel; Presidenta efectiva, Dolores de Puig de Foxá; Vicepresidentas: Consuelo Pagés de Batlle, Cruz Posada de Bivern y Adela de Pastors de Llobet; Tesorera, Pilar de Pastors, viuda de Rigau; Vicetesorera, Pilar de Foxá de Llobet; Secretaria, Dolores Armet, viuda de Capellá, Vicesecretaria, Paulina Valentí.

Para recaudar fondos para la construcción del monumento, se recu-

rió, como es costumbre en estos casos, a la celebración de funciones, conciertos y a abrir una suscripción.

En 24 de abril de 1910 se organizó la primera función encaminada a tal fin, que tuvo lugar en el Teatro Principal, hoy Municipal. En 24 de mayo siguiente, dio un concierto el Trio Barcelona formado por los artistas Perelló, Vives y Raventós, que se verificó en el Coliseo Imperial, destinándose el 50 por ciento de la recaudación a la suscripción pro monumento a las Heroínas. Otra velada se efectuó con idéntica finalidad en 11 de diciembre en el Coliseo Municipal, que fue amenizada por la música del Regimiento de Infantería de Asia, y otra en 6 de enero de 1922.

Ofrecemos a continuación, por orden cronológico, cuanto se hizo hasta dejar inaugurado el monumento sepulcral.

1916. *13 de mayo*.—La Junta de Damas publicó un «Homenaje a la Compañía de Santa Bárbara» y abrió un concurso para llevar a cabo la erección del monumento sepulcral en la capilla de San Narciso de la iglesia parroquial de San Félix.

Según las bases del mismo debía tener doble carácter: conmemorativo y guardador de las cenizas de las homenajeadas. El importe del monumento no podía exceder de 5.000 pesetas. El jurado estuvo formado por Juan Llimona, Francisco X. Monsalvatje, Manuel Almeda, Félix Azúa y Rafael Masó y Valentí. El concursante cuyo proyecto se eligiera debía encargarse de la construcción de la obra por dicha suma. El plazo expiró el 30 de junio de 1916. El proyecto premiado quedaría propiedad de la Junta de Damas. El anuncio del concurso llevaba la fecha de 30 de abril del referido año, y lo firmaron por la Junta, Dolores de Foxá, presidenta, y Dolores Armet viuda de Capellá, secretaria.

1920. *5 de noviembre*.—Terminada la anual función cívico-religiosa en honor de los defensores de Gerona, tuvo lugar la colocación de la primera piedra del monumento funerario en el sitio que éste debía ocupar, frente al del general Alvarez de Castro. La bendijo el vicario capitular Dr. José Matas y se firmó el acta, levantada de la ceremonia, por las autoridades y la Junta de Damas.

17 de noviembre.—La Junta encargada de construir dicho monumento ultimó el contrato con los hermanos Oslé, autores del proyecto escogido.

1924. *15 de marzo*.—El Gobernador civil y militar recibió la noticia telegráfica de haberse concedido por el Estado la subvención de 15.000

pesetas para costear el monumento que nos ocupa. Dos días después el Ayuntamiento acordó dar las gracias por tal subvención.

30 de marzo.—La Diputación Provincial de Gerona donó 500 pesetas para engrosar la suscripción abierta.

17 de abril.—Reunida la Junta de Damas, acordó llevar a cabo cuanto antes los trabajos para la realización del proyecto de los hermanos Oslé.

1925. 13 de febrero.—En la sesión celebrada por la Corporación Municipal se acordó realizar las obras de cimentación para el emplazamiento del mausoleo.

24 de marzo.—La Junta de Damas dirigió una circular a las maestras de la provincia rogándoles despertaran la admiración de los pequeños escolares hacia aquellas heroínas, e invitándoles a aportar su óbolo para sufragar las obras del monumento.

1 de mayo.—En la capilla de San Narciso se estaban practicando con actividad las obras para la erección del artístico mausoleo dedicado a las heroínas, las cuales dirigían los escultores Oslé, autores del proyecto.

4 de junio.—*Inauguración del monumento.* Con toda solemnidad tuvo efecto la inauguración del monumento sepulcral. Este lo forman tres cuerpos: el basamento donde está la cruz simbolizando el Cristianismo y en ambos lados hojas de roble y laurel, formando coronas. La estatua que encarna a Gerona es un compendio de bazarria y heroísmo. En el extremo del segundo cuerpo véñese los símbolos de la abnegación y de la fe. En el centro de los pilares la palma del martirio sirve de motivo ornamental. El tercer cuerpo forma un suntuoso sarcófago. En cada uno de los ángulos aparecen la Purísima Concepción, san Narciso, santa Bárbara y santa Eulalia, o sean, los nombres de las cuatro Escuadras de la Compañía de Santa Bárbara que estuvieron en pie de guerra al mando de las Comandantas respectivas. Véase también la bella figura yacente de una de las Comandantas amortajada con la bandera de la patria.

En tren especial procedente de Barcelona llegó S. M. el Rey D. Alfonso XIII al que acompañaban el presidente interino del Directorio Militar, marqués de Magaz, el capitán general de la región, Barrera, los ayudantes de ambos, José Ferrer, Manuel Rosell, Cayetano de Reyna y Rafael Fernández, el de S. M., Juan Vigori, el duque de Miranda, el secretario de S. M., marqués de Torres Mendoza, el caballero mayor, marqués de Torneros, el inspector de los reales palacios, Azúa, el marqués de Foronda, el

conde de Güell, el jefe de Estado Mayor, Luis Guzmán de Villoria, el rector de la Universidad de Barcelona, Martínez Vargas, y otras personalidades.

D. Alfonso XIII junto con el alcalde Federico Bassols y Costa ocupó un landó que le condujo a la iglesia de San Félix a inaugurar el monumento. El templo estaba profusamente iluminado. El Rey entró bajo palio y a los acordes de la marcha real ejecutada por el órgano.

S. M. visitó el cuerpo incorrupto de san Narciso ante el cual oró y después pasó a descorrer el velo que cubría el mausoleo.

Dentro de la urna de éste fueron colocados los restos de una heroína por el cura párroco de San Félix, Jaime Mundet.

El Rey firmó el acta que de todo ello se levantó.

La Junta de Damas regaló a S. M. una preciosa arqueta debida al artifice gerundense Adolfo Fagnoli, que contenía dos libros: uno de ellos era un diario de los Sitios de Gerona en 1808 y 1809, y otro de las noticias históricas de san Narciso, ínclito patrón de la ciudad.

Digamos, a guisa de complemento, de la fiesta, que Gerona presentó en aquella ocasión el aspecto de las grandes solemnidades y que una gran animación reinó en sus calles.

En la plaza del Vino (hoy de España) se levantó un arco de triunfo que ostentaba la siguiente inscripción: «La Igualdad Familiar Gerundense a S. M. el Rey», y en el extremo de la calle del General Primo de Rivera, otro en el que se leía: «Los asilados a S. M.»

En todos los edificios públicos y en los balcones de los particulares había vistosas colgaduras.

En la estación, además de todas las autoridades y personas invitadas, había el general Berenguer al frente de los Somatenes.

El tren real llegó a las once y diez minutos. El Alcalde le dio la bienvenida en nombre de la ciudad en el vestibulo que estaba adornado con sumo gusto y recién pintado con motivo de la anunciada visita del monarca, en donde le saludaron las demás autoridades.

Terminada la inauguración del mausoleo el Rey acompañado de su séquito salió en auto a las 12'30 en dirección a Palafrugell para concurrir a la inauguración de las nuevas escuelas de aquella población.

Por la tarde pasó el tren que conducía al Rey y acompañantes. En Gerona descendieron las autoridades provinciales y locales. Al arrancar el convoy el pueblo gerundense tributó a S. M. una cariñosa despedida.

11 de julio.—La Comisión Municipal permanente acordó abonar 2.000 pesetas a la Junta de Damas para saldar los gastos habidos con motivo de la erección e inauguración del monumento a las heroínas.

CALLE DEDICADA A LAS HEROINAS DE SANTA BÁRBARA

A petición de la Junta de Damas, el Ayuntamiento en 25 de noviembre de 1925 acordó honrar la memoria de la Compañía de Santa Bárbara dando este nombre a la travesía existente entre las calles de José Pascual y Prats y la del Olivo.

Por su recóndita situación es poco frecuentada por los gerundenses y forasteros que visitan la ciudad.

Desde entonces figura, pues, en la nomenclatura de nuestras calles, plazas, rondas y avenidas, una dedicada a la Compañía de Santa Bárbara, constituyendo un merecido tributo de gratitud de la ciudad hacia las mujeres que a la misma se alistaron y un recuerdo perenne de amor y admiración.

SUGERENCIA

Séanos permitido exponer una sugerencia que estimamos de suma conveniencia. Cuantos visitan la capilla de San Narciso se paran ante el monumento sepulcral de las Heroínas de Santa Bárbara pero ignoran como se llamaban. Para que en lo sucesivo puedan tener conocimiento de tan interesante dato, creemos deberían colocarse cuatro lápidas de mármol, dos en cada lado, en las que se esculpieran en letras de oro los nombres y apellidos de las comandantas, sargentinas, escuadristas e individuos de cada una de las escuadras que componían aquella «sacra falange» a fin de que todo el pueblo gerundense y visitantes españoles o extranjeros puedan saber quienes eran las mujeres que compartieron con los defensores de la ciudad las horas lúgubres del toque de generala y de rebato, los horrores de la guerra con toda la secuela de destrucciones, hambre y miseria, se cubrieron de gloria en la defensa de la plaza y sus fuertes, y consiguieron el título de Inmortal con el que tanto se precia la ciudad; nombres y apellidos que sólo están escritos en las páginas de libros de difícil adquisición, unos por estar agotada la edición y otros por su elevado precio, y por ende queda reservado a unos pocos su conocimiento.

Las lápidas podrían ser costeadas, una por los eclesiásticos, otra por

los militares, la tercera por los paisanos y la última por las mujeres, con la colaboración del Ayuntamiento y de la Diputación para que fuera una obra de toda la ciudad y la provincia.

Así quedaría completo para siempre el justo, sentido y merecido homenaje que se tributó a la Compañía de Santa Bárbara al construirse el mausoleo en la capilla del Patrón de la ciudad y al dedicársele una calle de la zona de la Merced.

INSCRIPCIONES

En el mausoleo ya reseñado aparecen grabadas en letras doradas las siguientes inscripciones:

«En el año de gracia de 1925 SS. MM. los reyes D. Alfonso y D.^a Victoria Eugenia depositaron en este mausoleo las cenizas de aquellas heroicas mujeres que formando la Compañía de Santa Bárbara en el glorioso Sitio en 1809 ayudaron a tejer para Gerona la corona de la inmortalidad».

«La Junta de Damas presidida por D.^a Dolores de Puig de Foxá con la fe y voluntad que caracterizan a la mujer de nuestra raza llevó a cabo la erección de este monumento para admiración y ejemplo de las generaciones venideras».

Por lo que a la primera se refiere, como ya hemos indicado en su lugar, sólo inauguró el monumento S. M. D. Alfonso XIII. La lápida había sido colocada antes de la ceremonia.

BIBLIOGRAFIA

AHUMADA, FERNANDO, *Gerona, la Inmortal (1808-1809)*, Toledo 1934.

ANÓNIMO, *Efemérides gerundenses*.

BATLLE Y PRATS, LUIS, *Las banderas «negra» y «blanca» de los Sitios*, Programa Oficial de las Ferias y Fiestas de San Narciso, de 1947.

BATLLE Y PRATS, LUIS, *El recuerdo de los Sitios en la nomenclatura de las calles de Gerona*, id. id. del año 1948.

BATLLE Y PRATS, LUIS, *Patriotismo femenino*, id. id. del año 1951.

BOLÓS Y VAYREDA, CARLOS DE, *Reportajes gerundenses*, publicados en «Los Sitios» de los años 1947 y 1948.

CUTCHET, LUIS, *Historia del Sitio de Gerona*, 1868.

CÚNDARO, MANUEL FR., *Historia político-crítico-militar de la plaza de Gerona en los Sitios de 1808 y 1809*, volumen I publicado por el INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, 1950.

FERRER, JUAN BTA., *Lo Siti de Girona*, 1874.

FRANQUET Y SERRA, JOSÉ, *L'assalt de Santa Llucia*, volumen del certamen celebrado por la Asociación Literaria, en 1894.

GIRBAL, ENRIQUE CLAUDIO, *La Compañía de Santa Bárbara en la Guerra de la Independencia (Gerona)*, «Revista de Gerona», año 1880.

GÓMEZ DE ARTECHE Y MORO, *Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 a 1814*, 1891.

GEBHARDT, VÍCTOR, *Lo Siti de Girona de l'any 1809*, 1873.

GRAHIT Y PAPELL, EMILIO, *Reseña histórica de los Sitios de Gerona en 1808 y 1809*, 1834, dos volúmenes.

GRAHIT Y PAPELL, EMILIO, *Historia de los Sitios de Gerona en 1808 y 1809*, un volumen, 1896.

GRAHIT Y PAPELL, EMILIO, *El general D. Blas de Fournás y su diario del Sitio de Gerona en 1909*, 1890.

GRAHIT Y PAPELL, EMILIO, *Discurso pronunciado como presidente del jurado del certamen de la Asociación Literaria de Gerona*, volumen correspondiente al año 1897.

GRAHIT Y GRAU, JOSÉ, *Por nuestros héroes*, trabajo publicado en el programa de las Ferias y Fiestas de San Narciso de 1926, editado por la tipografía «La Económica».

GRAHIT Y GRAU, JOSÉ, *Recuerdo de los Sitios*, trabajo publicado en id. id. del año 1927, editado por la misma tipografía.

GRAHIT Y GRAU, JOSÉ, *Fet històric*, trabajo publicado en el núm. 54, cuarta época, del «Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Gerona», 1919.

BLANCH Y CORTADA, ADOLFO, *Un recuerdo a las heroínas catalanas en 1808*, Almanaque del Ateneo Catalán, 1864.

GÜELL, JUAN BTA., *A las donas de Girona en el siti de 1809*, volumen del certamen de la Asociación Literaria de Gerona. correspondiente al año 1897.

MINALI, GUILLERMO, *Historia militar de Gerona*, 1848.

NIETO SAMANIEGO, ANDRÉS J., *Memorial histórico de los sucesos más notables de armas y estado de la salud pública durante el último sitio de Gerona*, 1819.

PLA Y CARGOL, JOAQUÍN, *Gerona histórica*, 1954.

PLA Y CARGOL, JOAQUÍN, *Gerona popular*, 1955.

PLA Y CARGOL, JOAQUÍN, *Gerona arqueológica y monumental*, 1949.

PLA Y CARGOL, JOAQUÍN, *Alvarez de Castro*, Madrid 1945.

PLA Y CARGOL, JOAQUÍN, *La Guerra de la Independencia en Gerona y sus comarcas*, 1953.

PLA Y CARGOL, JOAQUÍN, *Biografías gerundenses* (Gerona y sus comarcas), 1958.

ROCA, *Las heroínas de Santa Bárbara*, artículo publicado en el «Diario de Gerona» del día 17 de diciembre de 1910.

RAHOLA Y LLORENS, CARLOS, *Visions heròiques*, 1927.

RAHOLA Y LLORENS, CARLOS, *La ciutat de Girona*, 1929.

RAHOLA Y LLORENS, CARLOS, *Gerona y sus monumentos*, 1928.

SAINT-CYR, GOUVION, *Journal des operations de l'armée de Catalogne, en 1808 et 1909*.

SCHÉPELER, *Historia de la monarquía española desde 1810 a 1820*.